+ La delincuencia impone proveedores, costo y exige 30% de las ganancias

Toluca, Estado de México, 5 de enero de 2024.- En el estado de México los vendedores de pollo denunciaron que llevan 7 años amagados por integrantes de La Familia Michoacana, para obligarles a comprar a un solo proveedor –que les vende 30 pesos más caro el producto--, lo cual les obliga a vender al doble del precio y además deben entregar el 30% de las ganancias.

Cuando se niegan, hay represalias, como la que provocó que 4 empleados de una bodega de pollo fueran levantados en Toluca y no se les ha vuelto a ver. Las extorsiones son constantes y coinciden con lo dicho por locatarios de municipios del Valle de Toluca, aunque la cuota que demandan es distinta entre mayoristas y vendedores de tianguis o mercados.

En Zinacantepec, desde hace 7 años, los locatarios del mercado y sus alrededores están sometidos a la compra y venta del pollo con y como les diga La Familia Michoacana. No lo exponen por temor a las consecuencias, pues "las autoridades no hacen nada".

Estas condiciones llevan a variaciones en los precios, que, de acuerdo con los polleros, les deja ganancias para cubrir gastos básicos. Hay locales en donde padecen el amago pese a operar en el mercado municipal, frente a la Presidencia Municipal; no lo han denunciado a la Fiscalía estatal, pues lo hicieron inicialmente ante el municipio y los castigos por "soplones" fueron peores.

En Toluca, Metepec y Zinacantepec, están los costos más elevados. El kilo de pechuga estuvo de 140 a 160 pesos; de pierna y muslo, en 100 pesos, y el retazo, en 90, en promedio, aunque los redujeron tras pasar diciembre, cuando subieron la pechuga hasta 180 pesos.

En Toluca los precios están entre 80 y 90 pesos el kilo de pechuga, bajan hasta 75 pesos, y el de pierna con muslo llega a entre 50 y 70 pesos, mientras que el retazo alcanza los 20 pesos por kilo.

Los locatarios coinciden: “por desgracia, no importa que los medios de comunicación hagan la denuncia, porque no va a cambiar nada. Así estamos hace 7 años y no vemos que haya opciones para nosotros”.

No todos los comerciantes sufren el mismo amago. Son los de los centros de abastecimiento más grandes y tianguis los que padecen extorsiones, so pena de que los delincuentes les cierren el negocio, los levanten, mutilen o amenacen a sus familias.

El mismo problema estaría presentándose entre vendedores de limón y aguacate, denunciaron; también hay comerciantes venden más caro, bajo el argumento de que deben pagar cuotas a grupos criminales, lo cual ya es aceptado, aunque en algunos casos no sea así y solo sean ardides de quienes aprovechan para incrementar el precio del producto.